

Trabajo realizado por:

Mateo De Haro Bonilla

Rafael Pedraza Moyano

Álvaro Sánchez Corrocharo

Rubén Rodríguez González

A continuación se mostraran los moluscos elegidos para el estanque del Parque de Los Principes, sus principales características, así como el hábitat o los factores que los amenazan.

Melanopsis cariosa (Linnaeus, 1767)



Tipo: Mollusca / Clase: Gastropoda / Orden: Neotaenioglossa / Familia: Melanopsidae

Área de Distribución

Endemismo andaluz de las provincias de Málaga, Sevilla, Córdoba y Cádiz y probablemente del Norte de África, habitando el curso medio y bajo del río Guadalquivir y algunos de sus afluentes, así como en las cuencas de los ríos Guadiaro y Guadalete, además de algunas localidades aisladas.

HÁBITAT y BIOLOGÍA

Habita en aguas limpias y duras en cursos fluviales, fuentes, acequias, canales o embalses, sobre substratos fijos y duros (cemento, piedras y gravas) y sobre fondos cenagosos, así como en la base de la vegetación a temperaturas superiores a 13 °C.

Poseen una dieta micrófaga poco exigente basada en algas, detritus, vegetales en descomposición y desechos orgánicos sobre pequeños trozos de piedra y arena. Son muy sensibles a las bajas temperaturas (inferiores a 13 °C), aunque toleran salinidades relativamente elevadas. Resisten la desecación y a veces presentan hábitos anfibios, sobresaliendo de la superficie de las masas de agua.

Potomida littoralis (Cuvier, 1798)



Tipo: Mollusca / Clase: Bivalvia / Orden: Unionoida / Familia: Unionidae

Área de distribución.

Paleártica circunmediterránea. En la península Ibérica tiene un área de distribución muy amplia, ocupando la mayoría de los ríos atlánticos y mediterráneos.

HÁBITAT y BIOLOGÍA

Especie típicamente fluvial, propia de los sectores medios y bajos de los ríos. Vive tanto en ríos grandes como en afluentes menores con cierta corriente, en acequias y canales de riego que mantienen los fondos naturales, e incluso en grandes lagos. Puede vivir enterrada entre gravas, piedras y rocas, así como en fondos de arena y fango. Aunque existen poblaciones en las zonas centrales del lecho de los ríos, incluso hasta 6-10 m de profundidad, es más común entre las raíces de los árboles de las riberas y en los taludes. También entre piedras en zonas de rápidos y aguas someras, donde vive completamente enterrada. Habita en aguas tanto silíceas como calizas y no aparece en aguas oligotróficas de montaña. En las acequias y canales del Ebro es la especie de náyade más común.

Factores de Amenaza

Sobre la población, la presencia de algunos moluscos exóticos invasores como la almeja asiática *Corbicula fluminea* (Müller, 1774), el mejillón cebra *Dreissena polymorpha* (Pallas, 1771) y el mejillón americano *Mytilopsis leucophaeta* (Conrad, 1831) en la cuenca del Guadalquivir.

Sobre el hábitat los principales factores de amenaza son la contaminación de las aguas por vertidos agrícolas, urbanos e industriales que contribuyen a deteriorar la calidad del agua y las sequías estacionales y sobreexplotación de acuíferos que provocan el agotamiento de los manantiales y fuentes y descenso del caudal mínimo necesario para su supervivencia. Las actuaciones antrópicas incontroladas sobre los cauces (limpieza, transformaciones, aterramientos, dragados, etc.) también suponen una amenaza grave sobre el hábitat.

Es necesario un control de las emisiones de vertidos contaminantes, regulación de las extracciones de agua de los acuíferos mediante pozos en profundidad y las actuaciones sobre los cursos de agua que impidan mantener un caudal ecológico, así como las que puedan modificar la naturaleza del sustrato o producir aterramientos. Inclusión en los estudios de impacto ambiental de las obras de ingeniería hidráulica. Fomentar los convenios con particulares para garantizar la conservación de las poblaciones de fuentes o balsas privadas, recuperar los enclaves deteriorados y fomentar la conservación de los bosques autóctonos de ribera.

Cangrejo de río

Austropotamobius italicus, Austropotamobius pallipes

Características



Cangrejo de río. Se pueden observar los huevos bajo el abdomen.

Es un artrópodo decápodo con un cuerpo cubierto por un caparazón (exoesqueleto) de consistencia dura, gracias a las impregnaciones de sales de calcio.

El cuerpo del cangrejo se presenta fragmentado en dos porciones una anterior o cefalotórax y otra posterior o abdomen. En la parte anterior se incluyen la cabeza y el tórax separadas por el denominado "surco cervical". La parte anterior del caparazón se prolonga en una extensión denominada "rostro" a cuyos lados se insertan los ojos. La boca se encuentra situada en la parte ventral de la cabeza y está rodeada de patas (maxilípedos) que auxilian al animal en la conducción y discriminación del alimento que habrá de ingerir a través del orificio bucal.

El cangrejo autóctono de nuestros ríos tiene 5 pares de patas (pereiópodos) insertadas lateralmente en la zona ventral del cefalotórax. El primer par de patas tiene unas pinzas muy desarrolladas y utilizadas para capturar su alimento. Los dos siguientes pares de patas tienen también unas pinzas pero de un tamaño considerablemente más pequeño y los dos pares últimos de patas poseen una uña. A excepción del primer par, todo el resto del conjunto de patas lo emplea, principalmente, para moverse. Al final del rostro se insertan, en la parte anterior, las denominadas antenas -más largas- y las anténulas -más cortas-. Este conjunto de apéndices sensoriales constituye su órgano del equilibrio

Hábitat



Tres cangrejos de río en su medio natural

Nuestro cangrejo de río no es realmente muy exigente en cuanto a los requerimientos del hábitat que le es preciso para vivir, no obstante agradece las aguas ricas en sales de calcio y cantidades de oxígeno disuelto en el agua comprendidas entre 3 y 12 mg/l le bastan, siendo también bastante amplio el margen de temperaturas que soporta (Entre 8,5 y 22°C). Con todo el cangrejo puede ser un buen indicador de la calidad ambiental de nuestros ríos.

Se localiza en zonas con escasa velocidad de la corriente de agua, con fondos de naturaleza variable, si bien prefiere en más ocasiones los fondos de grava. Es un animal que huye de la luz y por tanto se oculta entre la vegetación riparia, en agujeros excavados en los taludes de las orillas y bajo las piedras. Como consecuencia de ello la mayor actividad la despliega durante la noche y permanece activo desde la primavera hasta el otoño, hibernando el resto del año en sus escondrijos preferidos.

Alimentación y costumbres



Cangrejo de río ocultándose bajo unas piedras

El hasta hace bien poco tiempo *Autropatamobius pallipes* come de todo: macroinvertebrados, larvas de anfibios, pequeños peces, carroña, plantas acuáticas, algas, etc. Pero este comportamiento, digamos tan poco "ético", se ve censurado por los predadores que persiguen al cangrejo que, por cierto, tampoco son desdeñables: insectos coleópteros y odonatos, peces, aves y mamíferos como la nutria.

Sin embargo la principal causa de el decaimiento poblacional del cangrejo de río y el origen de todos los males que le han conducido hasta su status de especie en "peligro de extinción", arrancan de una enfermedad fúngica conocida como afanomicosis, producida por un hongo de grupo de las saprolegnias denominado *Aphanomyces astaci*, cuya presencia en España se detectó, fehacientemente, allá por los finales de la década de los setenta.

Este hecho singular no debe hacer olvidar que las canalizaciones, la construcción de presas y su regulación de caudales, la contaminación de las aguas y la pesca furtiva también han perjudicado a nuestro ya maltrecho cangrejo. Para colmo de males, la fuerte tradición cangrejera de nuestro país indujo a promover las repoblaciones con otros cangrejos que pretendían ser sustitutorios del nuestro, como es el caso del cangrejo de río americano: *Procambarus clarkii*. O la del también procedente de Norte América: *pacifastacus leniusculus*, hoy ampliamente distribuido en numerosos tramos del río Duero.

